

INTERIORIZANDO

El apostolado no es algo accidental en la vida cristiana, sino que forma parte de su propia naturaleza. Pero el apostolado es también un llamado de Dios, una vocación en la vida de todo bautizado.

- ¿Qué significa decir que el apostolado forma parte de la naturaleza de la vida cristiana y que no es algo accesorio?
- ¿Me descubro llamado por Dios a hacer apostolado? ¿Cómo le estoy respondiendo al Señor?

Nos dice el apóstol San Pablo: «*Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio!*» (1Cor 9,16).

- ¿Qué significan para mí estas palabras del Apóstol?
- ¿Experimento lo mismo en mi propia vida?
- ¿Qué puedo hacer para crecer aún más en mi ardor por hacer apostolado?

Todo cristiano está llamado a hacer apostolado y, al hacerlo, contribuye con Dios en la santificación de sí mismo y en la santificación de los demás. El apostolado es medio y al mismo tiempo fin de mi santificación.

- ¿Por qué el apostolado es medio de mi propia santificación?
- ¿Y por qué es fin de mi santificación?

La esencia del apostolado es el Amor de Dios manifestado en Cristo Jesús. Por ello podemos decir que el apostolado es una auténtica sobreabundancia de Amor.

- ¿Descubro en mi propia vida cristiana esta relación intrínseca del apostolado con el Amor?
- ¿Acaso no experimento el deseo de compartir este Amor con las demás personas? ¿Qué voy hacer?

Nos dice Luis Fernando: «Tender a la santidad es esencial para quien se esfuerza en seguir cada vez más de cerca al Señor Jesús; y es que ser santo es vivir cada vez más intensamente la vida de Jesús, andar cada vez más profundamente enraizados en el estilo de vida del Señor, viviendo de su misma Vida» (Luis Fernando Figari, *Una aventura fascinante*).

- ¿Estoy realmente esforzándome por cooperar con la gracia y vivir la misma vida del Señor Jesús?
- ¿Qué cosas concretas puedo hacer para tener los mismos pensamientos, sentimientos y acciones del Señor?

Por medio del apostolado nos santificamos y a la vez colaboramos en la santificación de los demás hermanos humanos a los que anunciamos la Buena Nueva del Señor Jesús. Hacia el final del texto hemos repasado algunas consideraciones que nos ayudan a entender como de forma concreta el apostolado nos ayuda a ser santos.

- Haz una revisión de estas consideraciones y evalúa como estás viviendo cada una de ellas.
- Luego, toma algunas resoluciones concretas en relación a tu apostolado que te ayuden a crecer en la santidad.

Santa María nos da testimonio de que el apostolado es un camino concreto de santidad. Pidamos la intercesión de nuestra Madre para que nos ayude a ser santos a través del anuncio gozoso de la Buena Nueva del Señor Jesús.

Para ser mejor

Auxilio de los pecadores,
siempre dispuesta al perdón
y a la intercesión,
obténme las gracias
que me sean necesarias
para encaminar rectamente mi vida,
rechazar enérgicamente el pecado,
huir de sus ocasiones
y poner los mejores medios
para purificarme
según el divino designio
y así encaminarme
hacia quien es la Vida misma.
Amén.